

RELACION

DE LA ENTRADA QUE HIZIERON EN LA CIUDAD DE DENIA,

Reyno de Valencia, las Armas de la Magestad Catolica, del Rey nuestro Señor

DON CARLOS III.

(QUE DIOS LE GVARDE)

El dia 18. de Agosto de 1705.



NCIOSOS los Hijos de la muy Ilustre, y Antiquissima Ciudad de Dénia (siempre leal quanto amante à la Augustissima Casa de Austria) de ver en sus mares velas de la gran flota de la Alta, y poderosa Reyna Anna Estuarda de Inglaterra, para poder declarar se por el Catolico, y amado de sus leales Vassallos, Don CARLOS III. (Dios le guarde) quando el dia 17. de Agosto, por la mañana vieron que vna Esquadra de Navios, compuesta de 7. de guerra, y 2. Balandras, se acercò al Puerto, y despues de ancorada, hizo salva à la tierra con 7. cañonazos, para que entendieran sus moradores, que ya tenian la libertad en sus manos, para poder explicarse, y manifestar sus coraçones. A vista de esta demonstracion, convocò la Ciudad à sus Nobles Ciudadanos, para ver que resolucion se avia de tomar, à que conformes todos acordaron que se respondièse à la salva con dos tiros mas.

Visto por el Comandante de la Esquadra, y el General de Batalla Don Iuan Baurista Boset y Ramos, la correspondencia que

que hallaron la Ciudad, repitieron otra salva, y embiaron Embaxadores á tierra con Cartas, y manifesto del Carólico Monarca CARLOS, y de la Alta, y Saborana Reyna, y quando llegaron á la puente del desembarco, hallaron de parte de la Ciudad, y gobierno tres Embiados, los quales preguntaron á los Embaxadores, que á que era su venida, y respondiendo, que llevayan Cartas para la Ciudad, y Governador, que avian de entregar en proprias manos, les conduxeron á casa de un particular fuera los muros, y dieron parte á sus Principales. Concedieronles libre entrada, y luego que llegaron á la Sala del Ajuntamiento, entregaron sus pliegos, y se restituyeron á la casa, donde primeramente avian descausado para aguardar la resolución. Convocó la Ciudad á los principales, así Eclesiásticos, como seculares, y se leyeron las Cartas, y manifestos, y resolvieron embiar á bordo de la Comandante, por parte de la Ciudad á Cosme Gavilá, y Thomás Gavilá generosos, y por parte del Gobierno á Pedro Antonio Garcia, para pedir tiempo en que poder tratar la materia, con todos los moradores. Pasaron la noche sin poder bolver los Embiados á tierra por la marota que avia, y en la Ciudad en señal de regozijo, pusieron antorchas, y faroles en balcones, y ventanas.

Y para que accion tan heroyca, como era el entregarle á su legitimo Rey, y Señor natural, sin disparar vn pittoletazo ninguno, que los naturales de aquella Ciudad pudiesse tener parte sucedió; ( caso bien particular ) el que el Governador, que era natural de la Ciudad de Valencia; á media noche se asió por la muralla con gran cautela, haziendo callar las Sentinelas por entonces, pero luego dieron parte. Por lo qual quedó Don Felipe Antonio Gavilá, hijo de dicha Ciudad por Governador, por serlo en las ausencias.

Y luego que vino el dia 18. al amanecer, bolvieron á tierra los Embiados de la Ciudad, y Gobierno con la respuesta de que si se entregavan desde luego, sin dilatar á disponer las Capitulaciones, les darian firma en blanco. Y mandando convocar dicho Don Felipe á todos los vezinos, y moradores, así Eclesiás-

taficos, como seculares, se determinó, nemine discrepante, entregar la Ciudad á su legitimo Rey, y Señor. Hizose la entrega por la tarde, como es al entrar en la Ciudad el Comandante, y General Ramos, hallaron al Governador, y Ciudad á la parte de adentro, y el Magnifico Vicente Gavilá jurado en Cap entregó las llaves de las puertas, y se las restituyeron, encargándole la buena custodia de ellas, pasaron con toda la comitiva á la Iglesia Mayor, donde se cantó el *Te Deum laudamus*, con repetidas salvas de Artilleria, y Mosqueteria, y mucha aclamacion de Vitores á su Magestad, de allí se encaminaron á la Fortaleza del Castillo, donde entregó las llaves de el Don Felipe Antonio Gavilá, como Governador, y Castellano, al qual se las restituyeron, jurando pleyto, homenaje de fidelidad como se acostumbra.

Quedose toda la Ciudad tan gustosa quanto se puede imaginar de tan Austriacos coraçones, y mas con la circunstancia de ser la primera Ciudad, que preitava la obediencia á su Magestad de la Corona de Aragon, á este exemplo en breves dias huvó la obediencia de su Magestad mas de cien Villas, y Lugares. Pero como no avia Tropas para formar Cuerpo, fue la primera atencion conservar la Plaza Capital, haziendo vn Cordon á 3. y 4. leguas de la Ciudad, que despues pudieron pasar los enemigos con alguna inteligencia, y con gran numero de Tropas, y Cabos Principales, como fueron el Duque de Gandia, los Mariscales Suñiga y Salazar, con los Regimientos de Montenegro y Nebot, las Guardias del Duque de Anjou, y del Vitrey de Valencia, las Milicias efectivas del Reyno, así de Cavalleria, como de Infanteria, que con los Cavalleros aventureros hazian el numero de 1500. Cavallos, y 4000. Infantes, llevando 4. Pieças de Campaña. Pusieron su campo á quarto y medio de legua de la Ciudad, donde estuvieron tres dias, y pareciendoles facil empresa asaltar la Plaza, lo intentaron el dia 11. de Setiembre á las 9. horas de la noche, por diferentes partes, pero fueron rechazados con tanto valor, que les obligaron á retirarse á su campo, despues de 5. horas de com-

combate, sin aver podido lograr otro, que el aver quemado cinco Casas, que estavan fuera de los muros, y otras de algunas heredades, pero fue à costa de muchos heridos, y muertos, segun se dexò ver por lo que dexaron la Campaña regada de sangre. Abandonaron su campo, dexandose el Pan de municion, Sevada, Carne, y muchos despojos.

Pero como el Duque de Gandia, temiesse no ser invadido hizo bolver algunas Tropas, las quales se mantienen aquarteladas à vna, y dos leguas de la Ciudad, donde todos los dias ay reenquentros, llevando los enenigos la peor parte. Y no obstante de aver perdido los de Denia toda la cosecha de sus frutos, sin aver podido sembrar ningun genero de granos, se mantienen tan constantes, y gustosos, y con tanto valor, como lo pudieran passar las Tropas mas disciplinadas, y bien assistidas, siendo sus camas en el suelo en quartelés, que se han hecho atacados à las murallas, para estar promptos à qualquier novedad, como sucede que pocos son los dias, y noches, que no se de Arma, tolerando las sentinelas las lluvias, sin el abrigo de Garitas. Lo que puede servir de exemplar à los verdaderos Austriacos, para que no desfallezcan. Si que en general procuren esmerarse en el Real servicio, cada vno segun su posibilidad.

*La Proposicion, que en viva voz hizo su Magestad (que Dios guarde) à las Cortes Generales, que celebra en Barcelona, en la Casa de la Diputacion, se vende en Casa de Rafael Figuerò Impressor del Rey nuestro Señor.*